

MENORCA Y LOS MENORQUINES

EL DIRECTOR INSULAR DE SANIDAD PARTICIPO EN EL DEBATE SOBRE LA DEFENSA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

LA SEGURIDAD SOCIAL TENDRIA QUE GESTIONARSE DESDE LA AUTONOMIA

El gasto de farmacia en Menorca superó el año pasado los 200 millones de pesetas

Sólo dos partidos políticos —PSOE y PSM— enviaron a sus representantes a la mesa redonda que se celebró "en defensa de la Seguridad Social" en el salón de actos del ayuntamiento de Mahón, anoche. El doctor Gómez Sabrido y el conocido asesor laboral Antoni Villalonga, por parte de la U.S. de Menorca-PSOE, y el analista Francesc Martí y Joan Pons Moll, por el PSM, junto con el Director Insular del Ministerio de Sanidad, doctor Mateo Seguí Mercadal, debatieron a lo largo de dos horas largas los problemas fundamentales que afectan a la Seguridad Social española, en presencia de un público numeroso, vinculado a la Residencia Sanitaria de Menorca, que participó en el coloquio final.

Gómez Sabrido, tras unas breves palabras de presentación del acto pronunciadas por Marisol Morales, que moderó el debate, esbozó a grandes rasgos las líneas maestras que, a juicio de su partido, tendrían que inspirar la estructura de la asistencia sanitaria de nuestro país. En su intervención, abogó por la defensa de la sanidad general y pública con cobertura de todo tipo de enfermedades: prótesis dentales y oculares, psiquiatría...; la libre elección por parte del enfermo del médico general y de zona; y la cobertura, por parte de la Seguridad Social, del seguro de accidentes de trabajo. Criticó la práctica demasiado frecuente por desgracia de algunos médicos que tienen dobles intereses y que por esa misma razón desvían a los enfermos hacia clínicas privadas.

El socialista Antoni Villalonga planteó la pregunta de cómo pueden alcanzarse los mecanismos de financiación de la Seguridad Social que permitan la redistribución de la renta y de la riqueza. Porque el problema de hoy —señaló— es que existe una financiación inadecuada, el Estado y un colectivo de empresarios, agravada por el fenómeno del paro.

Luego aseguró que la asistencia sanitaria en España no es cara.

PARTICIPACION DE LOS AGENTES SOCIALES

Más adelante aludió a los famosos pactos de la Moncloa que preveían la participación en la gestión de la Seguridad Social de todos los entes implicados, afirmando que el partido que ostenta el poder ha intentado frenar esa participación. Villalonga apoyó esa aseveración con una serie de ejemplos prácticos que él mismo ha vivido. "Existe una política de freno a la participación de los agentes sociales," afirmó.

Para el asesor laboral de UGT, la reforma de la Seguridad Social tendría que contemplar la existencia de un sector no contributivo financiado por los presupuestos generales del Estado; un sector profesional contributivo y, finalmente, un nivel complementario libre.

CAMBIO DE FILOSOFIA

Intervino después Francesc Martí, del PSM, afirmando de entrada que la Sanidad debería ser un servicio público financiado con fondos públicos porque "el derecho a la salud es un derecho fundamental". Explicó



que el actual sistema está colapsado y bloqueado y afirmó que actualmente los hospitales se han puesto en entredicho por su incapacidad para afrontar y resolver el problema de la salud. Dijo que la Sanidad no funciona actualmente porque tiene un problema de tipo conceptual y que la reforma tiene que venir dada por un cambio de la filosofía sanitaria.

Esta nueva filosofía —continuó Francesc Martí— se basa en que el núcleo principal de la medicina pasa a ser la medicina primaria que deberían prestar los Centros de Salud previstos, en el caso de Menorca, en el Mapa sanitario; y en la necesidad de promocionar la salud. Martí abogó por la armonización del binomio salud-enfermedad y por una sanidad integral e integrada. El hombre —afirmó el representante del PSM— es el primer responsable de su propia vida y de su propia muerte.

UN MEDICO PARA 500 HABITANTES
Para Joan Pons Moll la

Seguridad Social tiene que estar regida por el sector público —"porque es el único que puede garantizar las prestaciones sociales"— y controlada por los trabajadores que en definitiva son los que la pagan. Los sindicatos y las asociaciones de base —entiende el nacionalista menorquín— deberían ser los gestores y no los colectivos médicos integrados en la Seguridad Social.

En Menorca —concretó Pons Moll— falta un modelo sanitario racional, lo que hace que la gente no esté satisfecha no obstante ser "el país del mundo con más médicos por habitante: uno por cada quinientos".

Dijo que no es suficiente que la Sanidad sea pública sino que, además, tiene que producirse una reforma y su integración en el medio; y que falta una racionalización de los costes y de los servicios. Si mantenemos los actuales esquemas —concluyó— entre todos hacemos posible que este sector público vaya considerándose como sector privado.

AUTONOMIA EN LA GESTION

El doctor Mateo Seguí Mercadal, director Insular del Ministerio de Sanidad, manifestó al principio de su intervención que acudía a la mesa redonda con el ánimo de recoger la máxima información para tratar de corregir, en la medida de lo posible, los déficits de funcionamiento que padece la sanidad menorquina.

Explicó que para racionalizar la gestión de la Seguridad Social es preciso vencer previamente muchos intereses particulares que en algunas ocasiones pueden ser perfectamente legítimos; e informó de que todavía no

se han arbitrado los instrumentos legales necesarios para poner en funcionamiento el Mapa sanitario de Menorca. Dijo que era preciso diferenciar la asistencia primaria —más personal y humanizada— con la asistencia especializada, más técnica e incluso deshumanizada. Luego se refirió a la necesidad de descentralizar la Sanidad para gestionarla desde la autonomía. Mientras perduren los esquemas centralistas —afirmó el doctor Seguí— muy poco se puede hacer para que las cosas funcionen mejor. Abundando en este sentido, afirmó que el ideal sería municipalizar la sanidad porque los ayuntamientos son los órganos de gestión más cercanos a los ciudadanos.

FALTA EDUCACION CIUDADANA

Después de afirmar que España es el país con la medicina más socializada dijo que era imprescindible hacerla funcionar con criterios de mayor eficacia. Y apuntaló esa afirmación con la frase extraída de una revista especializada: "Ofrecemos una mala medicina a unos precios desorbitantes". Luego añadió que era totalmente imprescindible emprender una acción de educación ciudadana.

De entre los datos ofrecidos por el doctor Seguí en el curso de su intervención cabe destacar el que se refiere a los gastos de farmacia en Menorca que fue el año pasado de 200 millones de pesetas; y el relativo a los traslados de enfermos a otros centros hospitalarios que en el ejercicio pasado fueron de una media mensual de un millón quinientas mil pesetas.

Sebastià Rotger
Fotos Javier

